1. Origen de la leyenda de Halloween.

‘Samhain' es la palabra origen de la festividad céltica de ‘Halloween’, que en irlandés antiguo significa ‘fin del verano’. Para la cultura celta, esta festividad suponía el fin de la temporada de cosecha y el comienzo del ‘Año nuevo Celta’, la noche del 31 de octubre.

Los antiguos celtas creían que en este ‘Día de Samhain’, la línea que separa el mundo de los vivos con el de los muertos se estrechaba, y que esto permitía que tanto los espíritus buenos como los malos, pudiesen cruzar de uno a otro. Se suponía que esta noche los espíritus podían salir de los cementerios y apoderarse del cuerpo de los vivos, para resucitar, pedirles alimento o maldecirles. Les hacían víctimas de conjuros si no accedían a sus peticiones, y de ahí es de donde nació la famosa frase ‘Trick or treat’(‘Truco o trato’).

Era el momento en el que a los ancestros benévolos se les invitaba a cruzar, mientras que a los malévolos se les procuraba asustar o evitar, empleando para ello máscaras y disfraces con pieles de animales para hacerse pasar por ganado.

Como ya hemos dicho, esta noche se tomaba como referencia del comienzo del invierno, es por ello que éste también era el momento en el que se hacía balance del suministro y de las cabezas de ganado. Durante esta jornada se apagaban todas las hogueras y fuegos y se encendía sólo una por casa, entonces cogían los huesos de los animales sacrificados y los lanzaban a la chimenea. Todo ello acompañado muchas veces con ritos de adivinación, comida y bebida. Otra cosa que hacían para no ser molestados por los espíritus era poner una vela en la ventana por cada difunto que hubiese en esa familia, si no las ponían o faltaba alguna, los difuntos perturbarían sus sueños y les harían caer en terribles pesadillas.

Los colores tradicionales de este día son el negro por el color de la noche y el naranja por ser la gama de colores de los primeros rayos del amanecer.

2. La tradición romana.

Se dice que cuando tuvo lugar la toma de estas tierras celtas por parte del Imperio Romano, éstos adoptaron partes de las celebraciones celtas y las mezclaron con la suya.

Los romanos celebraban entre los últimos días de octubre y los primeros de noviembre la ‘Fiesta de la cosecha’ en honor a su diosa Pomona, diosa de los árboles frutales. Es por eso que la manzana adquirió tanta importancia en la festividad de Halloween.

3. El ‘Día de todos los Santos’.

A los Papas Gregorio III (731-7419) y Gregorio IV (827-844) no les gustaba la idea de una celebración pagana de tal dimensión, ya que por aquel entonces había muchas. Por lo que trasladaron la festividad del ‘Día de todos los Santos’ del 13 de mayo al 1 de noviembre.
La palabra ‘Halloween’ es una derivación de ‘All Hallow´s Eve’ que significa ‘Víspera del Día de los Santos’.

4. Cómo se propagó la tradición al resto del mundo.

En 1840, debido a la inmigración de muchos irlandeses a Norteamérica, durante la época de la gran hambruna en el siglo XIX, fue cuando llegó la tradición a las costas de Estados Unidos. Fueron ellos los que transmitieron la idea de vaciar una calabaza y colocarle una vela en su interior. Sin embargo, el primer desfile de ‘Halloween’ no se celebraría hasta 1921 en Minnesota. Luego se unirían otros Estados.

La internacionalización de la fiesta llegaría unos años más tarde. Con la ayuda de John Carpenter y su película ‘La noche de Halloween’, pronto la

festividad se celebraría en muchas partes del mundo. En estos momentos, los países en donde más se celebra son los de cultura anglosajona como, Canadá, Estados Unidos, Reino Unido e Irlanda.

5. La leyenda de Jack O´Lantern.

El origen de las calabazas viene de Jack ‘el tacaño’, un granjero que engañaba y mentía a granjeros y amigos. Un buen día el diablo, disfrazado de persona, se le presentó en el bar en el que el viejo Jack se encontraba tomando algo. Satanás al final le confesó que había ido allí a buscarle por haber sido tan mala persona. Jack le respondió que le permitiera invitarle a una última ronda, y al ir a sacar el dinero en vez de una moneda sacó un crucifijo de plata. Satanás estaba atrapado y no podía escapar por lo que Jack le dijo que le dejaba marchar si no volvía a molestarle en un año.

Transcurrido ese tiempo, Satanás volvió a por Jack, quien en esta ocasión le pidió que le alcanzara una manzana de un árbol como última comida. El diablo al ir a cogerla se encontró que en el tronco estaba tallada una cruz y quedó atrapado una vez más. En esta ocasión, Jack le pidió que no volviera a molestarle en diez años y que nunca pudiera reclamar su alma para el inframundo. Satanás aceptó y se marchó.

Jack ‘el tacaño’ murió antes de esos diez años y cuando se encontraba en la puerta del cielo, San Pedro le impidió la entrada por haber sido tan mala persona y le mandó al infierno, dónde se encontró

que tampoco podía entrar debido al pacto que había hecho años atrás con el diablo, quien le condenó a deambular, entre el mundo del bien y el del mal, con un nabo hueco con un carbón ardiendo a modo de linterna que guiara su eterno vagar. Al final a Jack se le conocería como ‘Jack of the lantern’, que traducido sería ‘Jack el de la linterna’ y que al final se abrevió a ‘Jack O´Lantern’.

Ésta es la razón de usar nabos que más tarde se convertirían en calabazas (al ser más grandes y fáciles de tallar), para alumbrar el camino a los difuntos en Halloween. Su decoración con caras terroríficas sirve para evitar que Jack llamara a la puerta de las casas y pudiera proponer ‘Truco o Trato’.

Fuente: www. Practicopedia